

largo de estos años ha mantenido una periodicidad variante e incluso cerró en 2009, volviendo a abrir en 2013. Ya en los primeros años del siglo XXI, cuando la profesión vivió una auténtica edad de oro, aparecerían otras cabeceras en Cuenca como *Global Castilla-La Mancha* (2005), un semanario gratuito que contaba con ediciones en otras provincias de la región, que fueron cerrando entre 2011 y 2012 tras la crisis.

Fueron unos años fatídicos para los medios de la región, desapareciendo multitud de cabeceras, entre ellas la de *El Día de Cuenca*, que cerraba sus puertas en marzo de 2013. Cuenca y Guadalajara fueron las primeras provincias españolas en quedarse sin prensa diaria local.

No obstante y en medio de aquella debacle en el panorama mediático de Castilla-La Mancha, el semanario *Las Noticias de Cuenca* echaba a andar en junio de 2013 y desde entonces sigue llegando a los quioscos conquenses, dando respuesta además a la inmediatez en la información que demanda el mundo actual a través de su versión digital.

“El formato semanal se adapta muy bien a las circunstancias de Cuenca”, considera Galletero, que puntualiza que, en 2008, cuando todavía quedaban cabeceras diarias en papel en la región, el 80% de los periódicos que se vendían eran de prensa nacional.

Una tendencia que no sucede, sin embargo, en ciudades de, por ejemplo, el norte del país, donde la prensa de la tierra suele tener un mayor arraigo. “Los periódicos tienen allí tiradas más

grandes. En esta región, las ediciones ya eran pequeñas por lo general en 2008, antes de la crisis. La gente tiene la costumbre aquí de mirar la prensa en el bar y se compra poco”, recalca.

En el caso de la provincia de Cuenca, la docente subraya que la dispersión demográfica también repercute de alguna manera en las tiradas de los periódicos dado que hay que hacer un gran esfuerzo para llegar hasta pequeños municipios de La Serranía con apenas unos pocos ejemplares. “Es un mercado difícil”, admite.

Luces y sombras

Galletero, que ya coordinó antes la publicación del libro *Desigualdades de género en el periodismo*, también habla en *Ciudades sin periódico* del gremio de los periodistas, considerando que faltó unión cuando comenzaron los cierres paulatinos de empresas de comunicación, habiéndose perdido “la oportunidad de adoptar un instrumento que sí existe en otras comunidades: el colegio profesional” y que podría haber ayudado a fortalecer al colectivo en un momento en el que se vio arrollado por la crisis. Paradojas de la vida, fue en esos años difíciles cuando echaba a andar en Castilla-La Mancha la Facultad de Comunicación, ubicada precisamente en Cuenca.

Respecto a la publicidad institucional, Galletero reconoce que resulta imprescindible para la supervivencia de los medios en la región dado que las ventas de periódicos no son muy altas, pero reclama una mayor transparencia y que esté bien reglada, aunque reconoce que se ha mejorado en este aspecto en los últimos años.